



ECOS

Nº 20 / 31 diciembre de 2015
Revista de la Asociación Priorato de Escalada

DE ESCALADA

índice

Editorial.....	1
Pórtico de Escalada.....	2
Por amor a la cultura.....	4
El Beato de San Miguel de Escalada.....	5
Los pinchaperros.....	6
La Presa.....	8
Veranos calurosos	11
Por amor al arte	12
Alrededor de un objetivo en común.....	14
Dos pueblos.....	15
La literatura late.....	17
Evocación de Escalada.....	18
La nogaleta indultada.....	19
Escrituras	19
Anotaciones de un peregrino. Caminos del Bierzo.....	20
Aluches.....	23
El Ocaso del mundo rural.....	25
La Genómica en la mejora genética ovina	27

Todos estos artículos y mucho más en nuestro blog
<http://www.asociacionmescalada.blogspot.com.es>

Estaremos encantados de recibir vuestras sugerencias y
opiniones en nuestro correo, asprioratodeescalada@gmail.com



JUNTA DIRECTIVA:

PRESIDENTE: Luis Santiago Barreiro
SECRETARIA: Conchita Avecilla Martínez
TESORERA: Ana María Campos de Mata
VOCAL: Sara Nicolás Oñate
VOCAL: Alberto Bahillo Fernández

EDITA: Asociación Cultural y Recreativa "Priorato de Escalada"

IMPRIME: gráficas CELARAYN, s.a.

DEPÓSITO LEGAL: LE-1.033-1997

Rediseño del Logo: Alberto Díez Nogal. Diseñador
Fotografía portada: José Ramón Vega

La Asociación Priorato de Escalada agradece a los autores de trabajos y fotos que se insertan en este número de "Ecos de Escalada" su generosa colaboración.

Alrededor de un objetivo en común

Miguel Ángel Cueto. Psicólogo de CEPTECO

Los pueblos se unen alrededor de un objetivo en común. Los habitantes y monjes del siglo X construyeron el monasterio de San Miguel de Escalada para refrendar un deseo de afincarse, colaborar en el crecimiento de la zona y aportar a sus coetáneos un lugar de cobijo, reunión y espiritualidad. Asumieron la regla de San Benito de dar posada, reposo, comida y albergue a los peregrinos que transitaban a través del Camino de Santiago.

Por lo que sabemos, lo hicieron aprovechando para su construcción los materiales que tenían a mano del viejo templo visigótico y construcciones romanas. En la ribera del Esla se construyó dicho cenobio del que ahora sólo nos queda su templo. Si uno piensa en esa arquitectura religiosa prerrománica/mozárabe, única en el mundo, no puede por menos que sospechar que fueron muchas las manos que lo hicieron posible, canteros que ayudaron a construirlo, artesanos que aportaron su saber y vecinos que contribuyeron con su esfuerzo a terminar, se dice que en doce meses, aquella construcción tan bella por ser sencilla y austera.

La construcción sobre las ruinas

Como ocurrió en la construcción de San Miguel de Escalada, el florecer de las cosas se hace a través de las ruinas del pasado. Construimos nuestro mundo en función de los pilares sólidos que poseemos y transformamos nuestro devenir en base a lo que tenemos a mano. Así debieron sentirse los monjes, peregrinos y habitantes de la comarca para poder levantar este templo sin imposición ni mandato, sin oprimir al pueblo, sólo con la simple recompensa de ayudar a la comunidad y de buscar, en la medida de sus creencias, un mejor acomodo en la otra vida.

Actualmente, esta zona presenta una población envejecida, con los jóvenes luchando por un futuro incierto, más cerrada en sí misma por quedarse sin habitantes que emigran a otras

tierras. Aprender a superar esta ruina nos llevará a superar el miedo al futuro, a ser capaz de establecer criterios más solidarios ante los que nos rodean. Como aquellos que nos precedieron creceremos ayudándonos en las desdichas y mejorando nuestros errores para ir avanzando en un mundo más justo y con mayor bienestar emocional. Intentar averiguar los remedios a este deterioro sería una buena forma de aspirar a que perdure esa zona y que no se vea abocada a sufrir nuevas ruinas.

Somos lo que nos han legado

El haberse conservado este legado en piedra, realizado por los habitantes del antiguo Reino de León, nos hace pensar que todo proceso de unión de una comunidad puede, con el esfuerzo de todos, conservarse durante más de 1.100 años. Hemos heredado ese legado psicológico de nuestros antepasados. Debemos reconocer que nadie sabe más que todos juntos y que a través de dicha unión hemos creado como pueblo, entre otras cosas, esta obra de arte bellísima.

Hoy, donde lo que importa es tener, debemos mirar a ese pasado y pensar que lo que realmente importa es ser (padre, madre, amigo, amante... persona). La generosidad de nuestros antepasados por dar cobijo, comida y paz al peregrino nos anima a seguir confiando en nuestras posibilidades como pueblo en el futuro. Aprendamos de aquella lección, hagamos lo propio y enseñemos a nuestros jóvenes que lo más importante es ser nosotros mismos dentro de nuestra sociedad, apoyarla conjuntamente para que nuestro propio legado intente también durar tanto tiempo como aquellas piedras que nos contemplan. Nuestra trascendencia como pueblo, heterogéneo como pocos, debe dar Honor y gracias en el frontispicio de nuestra comunidad a aquellos que nos precedieron y aprender de que desde las ruinas se puede construir siempre algo nuevo.

